

LOS ABSURDOS  
TEATRO

ALFONSO MENDIGUCHÍA  
PATRICIA ESTREMER

# VON LUSTIG

EL HOMBRE QUE VENDIO LA TORRE EIFFEL

TEXTO DE A.MENDIGUCHÍA  
DIRIGIDA POR NATALIA HERNÁNDEZ



Ayuntamiento  
de Salamanca



CPT\*  
Centro de Producción Teatral



MADRID

Teatro  
Español

# NOTA DEL AUTOR

**ALFONSO MENDIGUCHÍA HERNÁNDEZ**

Hace un par de años, buscando materiales para la obra que estaba escribiendo (Gruyère), me topé con una reseña que me hechizó. El titular decía así: 'Víctor Lustig, el hombre que vendió la Torre Eiffel'.

.- Perdón, ¿Cómo dice?

Inmediatamente busqué quién era ese tipo. A pesar de encontrar alguna entrada en la Red, incluida la Wikipedia, poco encontré del tal Lustig. Se sabe que nació en lo que hoy es la República Checa en 1890, que fue buscado por la policía de media Europa y Norteamérica, que cometió grandes estafas a cada cual más ingeniosa, y que se burló hasta del mismísimo Al Capone. Y se sabe que finalmente encontró la muerte en el Centro Médico para prisioneros federales del Condado de Greene, Missouri, a donde fue llevado desde la prisión de Alcatraz, donde cumplía condena.

Pero, evidentemente, todas las reseñas destacaban en mayúsculas un hecho fascinante, su mayor golpe, su estafa maestra: ¡Lustig fue capaz de vender la Torre Eiffel, y no una, sino dos veces. Un hecho así merecía mi atención. Cómo, de qué modo, a quién. Tenía que seguir investigando.

La fascinación por lo inaudito de la estafa no hizo sino sedimentarse en mis profundidades y, desde entonces, cada poco he vuelto recurrentemente sobre la imagen de ese portento del engaño. Y esa imagen se me ha presentado siempre acompañada de una perplejidad con este mundo nuestro que en demasiadas ocasiones no me asomo ni de lejos a comprender.



“

**Pudieron llamarle taimado, tramposo o pillo,  
repudiarle por rufián, por ruin, por ladino,  
pudieron, sin duda, acusarle de bandido.**


**Pudieron decirle tunante o malandrín,  
y pudiéndoselo decir, al decírselo,  
en verdad hay que admitirlo,  
noerrarían lo más mínimo.**

**Pero cuando él en sociedad se presentó a sí mismo,  
que era un tal "Conde de tal",  
fue lo único que dijo,  
y siendo así, de esta manera,  
sin preguntas ni sospechas,  
aunque nadie de él supiera,  
aunque de él ni tan siquiera uno solo hubiera oído,  
como el gran conde Von Lustig  
fue por todos conocido.**

**Impostor de guante blanco,  
tan cortés como mezquino,  
cicatriz en la mirada,  
trato culto y exquisito,  
la camisa bien planchada,  
los zapatos siempre limpios,  
una flor en la solapa,  
¡Y un puñal en el colmillo!**

**Con todos ustedes, el conde Von Lustig.  
O si lo prefieren, simplemente Víctor. Víctor Lustig,  
El hombre que vendió la torre Eiffel,  
o lo que es lo mismo, ¡el mejor ladrón del siglo!**

# VON LUSTIG



EL HOMBRE  
QUE VENDIÓ  
LA TORRE EIFFEL

# SINOPSIS

Primavera de 1925. En una suite del elegante hotel Crillon de París se cierra la mayor estafa conocida del siglo XX. ¡Un hombre es capaz de vender la torre Eiffel!

Su nombre es Víctor Lustig. Su alias más conocido, el conde Von Lustig: ¡el mayor estafador del siglo!

Kikí, una meretriz ingeniosa, estafadora e iniciadora de Víctor en toda clase de artes desde su llegada a París siendo un pipiolo, nos da la bienvenida a la función y nos presenta al conde para, entre los dos, desgranar las andanzas más audaces que sumieron a Víctor en un carrusel vital tan increíble como cierto.

Y todo ello contado, como una especie de embudo vital, para desembocar en el gran golpe que le haría pasar a la posteridad.





## SOBRE LA OBRA

Kikí, la mujer que descubrió en París los placeres más carnales al párvulo Víctor y el propio Lustig se encarnan en escena para contar la historia del más grande estafador del siglo XX. Y lo harán entrando y saliendo de la narración a la acción casi sin previo aviso.

Transformándose en escena en la pléyade de personajes más sobresalientes de esta historia: el guardia que firmó su certificado de defunción, el primer profesor de un todavía párvulo Víctor, su padre, Nicky Arnstein, quien fuera su primer maestro, Roberta, su gran amor, Al Capone, Daper Dan, André Poisson, el director de la Bankers Trust... incluso aparecerá el propio Gustav Eiffel, al que se sumarán las voces de Emile Zola, Alejandro Dumas o Guy de Maupassant en contra de ese 'gigante sin belleza ni estilo' que era para ellos su famosa torre.



Con todo este séquito de personajes que entran y salen de la narración de la historia e, incluso, de los límites de lo teatral para entrar en lo meta-teatral, nos hemos planteado seguir ahondando en las premisas que quisimos seguir -no sé si acertadamente o no- en las anteriores obras. Una puesta en escena limpia y precisa, con los elementos justos y necesarios para hacer montajes muy ágiles, rápidos, en los que la idea es contar una historia. Y que esa historia fluya por el escenario a través de esa magia del mecanismo más absolutamente teatral, ese mecanismo capaz de convertir un rollo de papel higiénico en una rotativa de periódico en pleno funcionamiento.





# EQUIPO VON LUSTIG

Dramaturgia

**Alfonso Mendiguchía**

Dirección

**Natalia Hernández**

Elenco

**Patricia Estremera y Alfonso Mendiguchía**

Diseño de iluminación

**Víctor Mones y Suh-Güein**

Diseño vestuario

**Reme Gómez**

Música original y espacio sonoro

**David Bueno**

Diseño de escenografía

**Natalia Hernández y Víctor Mones**

Realización escenografía

**Readest**

Coreografía

**Ricardo Santana**

Cartelería e identidad visual

**Manolo Pavón**

Vídeo y teaser

**Javier Díez**

Producción

**Los Absurdos Teatro y**

**Teatro Liceo Salamanca**

Distribución

**Los Absurdos Teatro**

# LOS ABSURDOS TEATRO

## Los Absurdos Teatro, una compañía con identidad propia

Una puesta en escena limpia y precisa, con los elementos justos y necesarios para hacer montajes muy ágiles, rápidos, en los que las conversaciones y los pensamientos se cruzan del mismo modo en que se cruzan por la vida, sin pedir permiso. Del mismo modo en que se cruzan en un folio la prosa y el verso, con un simple cambio de renglón. Del mismo modo en que la cuarta pared aparece y desaparece y los personajes se abrazan y distancian del público, con un simple guiño.

Y todo esto pretendemos hacerlo a través de nuestro imaginario, de nuestra visión expresada en nuestras propias palabras. Textos propios que conforman nuestro propio universo. Un universo que nos lleva a buscar en cada montaje -quizá de forma necia, pero siempre divertida- la lente de aumento más adecuada a nuestra mirada autocrítica con el fin de encontrar el famoso punto sobre la i.

Nuestro auténtico reto es mostrar dramas sin caer en dramatismos; plantear dudas sin imponer soluciones; sacar sonrisas sin buscarlas.



# ESCENAS VON LUSTIG



# ESCENAS VON LUSTIG



# ESCENAS VON LUSTIG



DISTRIBUCIÓN  
MONTSE LOZANO  
609 18 64 41  
info@montselozano.com

